El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 25 — Mahón, mártes 26 de Septiembre de 1905 — N.° 7245

El Dr Rodríguez Méndez á sus electores y amigos

Por que no quería ser diputado

Preocupado vivamente con motivo de graves y prolongadas dolencias en mi familia, y abrumado con trabajos de toda suerte que por voluntad ó por compromisos me asedian, no vi en mi designación para la candidatura á Cortes otra cosa que un cargo más, que ni apetecía ni apetezco, y por instinto natural de defensa, como el que huye de una nueva y pesada carga, manifesté mi modo de pensar por tres veces consecutivas. Dejando á un lado acomodaticias medestias, manifesté bien explícitamente que ni mi salud ni mis aptitudes eran compatibles con la misión que se me quería confiar por modo tan espontáneo y generoso. Cuantas veces pude, lo mismo en las antevotaciones que en la votación definitiva, trabajé en contra mía con todo empeño, y no hay amigo íntimo ni Corporación en que tenga influencia, á quienes no rogara repetidas veces me ayudaran á la derrota, para mi preferible á la victoria, pues aquélla era una liquidación definitiva, que en nada había de molestar mi amor propio, y esta constituía el comienzo de una serie cuyo término no es próximo y cuyas adversidades estimo más abundosas que las venturas.

Creía que á falta de otros medios pudiera ocurrir algo que me sacara de situación tan penosa, y lo creía sin más fundamento que mi deseo. Este algo no ha parecido.

En cambio lo que apareció en mi modesta residencia de verano fué el acta de diputado, que llenos de emoción tuvieron la bondad de entregarme mi antiguo amigo el Sr. Nello y dos queridos discípulos míos, uno republicano, otro monárquico, los doctores G. Lopez y Nebot, cuya alegría y entusiasmo formaba imprevisto contraste con el estado de mi ánimo. ¡Bien lo notaron ellos! ¡Quizá pensaron que para causar tal efecto no valía la pena de tomarse tanta molestia y abandonar sus quehaceres en hora algo inoportuna!

La realidad se impuso. Había sido elegido por muchas gentes y proclamado sin protesta. Ni mayor victoria ni mayor limpieza. Para cualquiera no podía ser más enérgico el estímulo; para mi el hecho no ha sido estimulante. Sólo se alzaba erguido un sentimiento: el de la gratitud.

Su segunda votacion

Continuaron los hechos su evolución natural. En el tiempo transcurrido desde el día 10, una segunda votación, realizada mediante visitas, tarjetas, cartas, telegramas, comunicaciones de numerosos centros, quizás tan numerosa como la primera, y todavía no acababa, ha confirmado la voluntad del pueblo de Barcelona, uniéndola á la de gran parte de Cataluña y buena porción de España. Ya no se trata en esta última é íntima votación, como tampoco lo fué sólo en la pública, del afecto de los correligionarios y por modo especial de la Unión Republicana, que me hizo la merced de colocarme entre sus predilectos sin merecimiento ni compromiso alguno y sin consulta de ninguna suerte: se trata de un campo más amplio, en el que han colaborado todos los partidos liberales, monárquicos y no monárquicos, los conservadores, los catalanistas, los carlistas, sacerdotes, fabricantes y comerciantes, Sociedades no políticas, en una palabra, una masa incontable, tan complexa como heterogénea, que ha hecho un sufragio moral, de escasa ó nulo resonancia para el público, pero para mí de gran valía y que he de jurar con el ejercido en las urnas bajo el amparo de la ley y en cumplimiento de un deber sagrado.

En esa segunda pléyade, que no está envuelta en secreto como la primera, figuran, en término preferente, por lo compactos y entusiastas, los numerosos discípulos de toda mi vida docente, inclusos varios extranjeros, los Ateneos obreros con sus cultas falanges, las instituciones similares de Cataluña y fuera de ella..., un maestro que abandona la Coruña para depositar su voto y darme un abrazo, un obrero (y otros más) que viene de Tarragona, perdiendo su jornal y gastando en el viaje, para votar y estrechar mi mano; Asociaciones de maestros, gremios, y otras y otras entidades que me llaman su diputado, su protector... Y todo ello con expresiones de gran afecto, rebosantes de satisfacción, «gigantescas olas de cariño—como escribe un médico de los Pirineos catalanes—que barrerás la inmundicia con que espíritus perversos pretenden mancharlo con calumnias y groserías, olas que serán más grandes y más potentes cuanto más sea el acanallamiento, la imbecilidad moral—como decía el buen maestro doctor Giné—de ese pelotón de malas gentes. ¡Créalo, doctor Méndez, el pueblo es justo, y su poderosa intuición no se desorienta con las palabras soeces ni con los oropeles que les ofrecen los vividores y envidiosos.»

Su gratitud y su demanda

Ante esa poderosa corriente de afectuosa amistad, que no pone en tela de juicio mi aceptación, sino que pide de cortés manera que mire por los desvalidos y cuide de la instrucción popular en cuanto lo permita mi salud, hace días me encuentro. Cuanto más resisto, mas avasalladora se hace. Han olvidado hasta su representante en Cortes: hablan sólo á Rodríguez Méndez, á Rodríguez Méndez á quien nunca tuvieron necesidad de pedir dos veces una cosa que fuera lícita y moral.

Sería demasiado incorrecto y temerario por demás negarme en redondo á tan insistentes manifestaciones. Me cierran las puertas para negativas rotundas y me ponen en situación especialísima, que sigo creyendo hoy lo mismo que ayer.

Del pecado de no reunir condiciones para la misión confiada, no puede nadie llamarse á engaño: la he confesado con insistencia, procediendo con lealtad completa. De las sorpresas que resulten no soy el responsable: lo serán los que no creyeron en la sinceridad de mis palabras. Con sus votos é instancias me han absuelto de cuantas deficiencias aparezcan luego. Quedan desde este punto de vista saldadas las cuentas: pago con un verdadero sacrificio y con la exhibición de mis escasas condiciones la gran deuda de agradecimiento que me han hecho contraer.

Mas queda en pie un otro problema. Una vida de excesivo trabajo ha menguado mis fuerzas. Tal vez las respondería pronto con el descanso á que tengo derecho, quizás como nadie; pero ese descanso no me es dable lograrlo, pues cercenados varios de mis quehaceres, queda todavía labor abundante, labor ineludible, á la que debo dedicar mis energías. En estas condiciones el restablecimiento, si se logra, ha de ser pausado. En él reside el génesis de mis ulteriores resoluciones: logro restaurarme, entonces obedezco el cariñoso mandato de mis amigos; no lo consigo, entonces todos concordaremos en que debo permanecer alejado de esa nueva forma de actividad que se me pide. El tiempo y los acontecimientos lo dirán, y á saberlo ahora, ahora lo diría.

Mientras el tiempo habla, ruego encarecidamente á todos mis amigos y correligionarios, y no lo tomen á mala parte, me excusen de asistencia á toda suerte de actos que representen una ocupación más, un tiempo invertido aún en honestas distracciones. Necesito hasta los minutos, que en un trabajo incesante de dieciseis á veinte horas diarias no cabe nada más, sopena de dar al traste con las pocas energías que me restan. Si no he caído en el camino, me tambaleo de cansado.

Su profesión de fe y su programa

Como no pienso volver más sobre estos asuntos, aprovecho unos momentos para adicionar á lo escrito una especie de profesión de fe y de programa, complaciendo así á algunos deseosos:

He sido toda la vida, y lo seré mientras viva, republicano. No hice política militante nunca, quizás porque no tuve tiempo ó porque no me sentía con los alientos que para ello se necesita.

Sin apellido determinado, he de tener en cuenta que ha sido la Unión Republicana la autora de mi candidatura, y la que por sí sola se hubiera bastado para sacarme triunfante con toda holgura. A agradecido nadie me aventaja.

Otra porción de gentes, conocedoras de mi inconmovible opinión política, bien distinta de la suya, me ha votado sin presión de ninguna suerte para que trabaje por la instrucción popular ante todo, porque estima, como yo, que es hoy el asunto mas preciso y más urgente. Tienen razón y estoy con ellos.

Muchos, de preferencia médicos, pidieron y piden atienda á la salud pública, que salvo raras y honrosas excepciones, ha andado en manos de indiferentes y de ignorantes, pagando hoy los descuidos y errores de varias generaciones burocráticas inútiles ó nocivas. Esas peticiones son indiscutibles.

Cohorte numerosa es la que solicita mi concurso para salir bien librado de su empeño: los trabajadores manuales, los obreros en general, han hambre y sed de justicia, que tienen cuando menos derecho á la vida. Ese concurso no puede negarlo ningún bien nacido.

Pretenden auxilio los Ateneos Obreros, lo pretenden los profesores de enseñanza en todas las jerarquías, lo pretenden otras Corporaciones y profesiones modestas, pero necesarias en la vida social, que me llaman su diputado, honrándome con ello. La petición es justísima y á la justicia cedo

La enseñanza toda, si ha de salir del punto en que está encallada y no ha de ser materia de granjería ni suculento pasto de advenedizos no intelectuales, necesita radical reforma. Con mis escasos conocimientos y arraigadas convicciones haré cuanto pueda para reformarla.

Estos son los temas de mayor interes general, y á cuya discusión me creo más obligado.

A personas más peritas corresponden los graves problemas relativos á la Agricultura, base material de la riqueza y bienandanza de España, y esos otros de industria y comercio, cuya importancia es capital. Cuando se debatan, seguiré en estas materias el ejemplo de los maestros, cuya honradez esté por encima de las mañas al uso y que no vayan á defender sus propios intereses, sino los intereses de todo el país.

Cómo está obligado á Cataluña

Aparte de esto, no olvido que hace más de tres decenios que vivo por voluntad propia en Barcelona, y que en ésta y en Cataluña he pasado el

período más activo de mi vida. Tengo á esta región verdadero cariño; por él continúo en ella, sin que me sea precisa la permanencia oficial ni particularmente. Aquí han nacido mis hijos, y aquí tengo hoy la casi totalidad de mis afecciones. Si me es dable hacer algo por este país, lo haré con toda satisfacción, pagando de algun modo las muchas é inmerecidas atenciones que ha ido acumulando ese largo lapso de tiempo.

Colocando en primera línea que soy diputado en el Parlamento español, tendré por modo constante en mi memoria que represento á Cataluña, y por modo especial á Barcelona, como tendré las condiciones técnicas y topográficas de cada región.

He puesto todo empeño en revelar mis sentimientos é ideas, sin ocultaciones de clase alguna. No tengo más compromisos que los que en este instante contraigo, sin estar obligado á nada, pues no soy de los que apetecieron y á las ofertas se vieron compelidos. Mi único deber es sentirme profundamente agradecido, y éste, para que no se disemine y pierda como el aroma de las flores, quintiesenciado lo guardo en mi corazón.

Dr. Rodríguez Méndez.

Copiamos de «El Liberal» de Barcelona del 24 del actual:

Uno que se confiesa autor del atentado de la Rambla

En «El Liberal» de Bilbao

Ya anteayer nos anticipó el teléfono la noticia de la extraña é imprevista visita que había recibido ayer madrugada nuestro querido colega «El Liberal» en Bilbao. Un obrero, para nuestros compañeros desconocido, se les presentó de improviso para declararse autor del atentado de la Rambla de las Flores. Nuestros compañeros le interrogaron asombrados, y comprendieron bien pronto que se trataba de un loco. Y por ser curioso el relato de la visita publicada por nuestro colega, tal como aparece lo reproducimos.

A. S.

Escribimos estas líneas sinceramente emocionados, aunque creemos que hemos estado hablando con un loco. Tenemos casi la seguriaad de que el indivídno que motiva esta información es un pobre perturbado; pero como su locura, tranquila, con todas las apariencias de la razón, le hace acusarse de un delito, tremendo, revelamos al público lo ocurrido, ansiosos de que la verdad se descubra.

Lo ocurrido es lo siguiente:

Anoche se presentó en «El Liberal» un individuo que representaba tener de veintiocho á treinta años, bajo, ancho, de manos enormes, fornidas, de trabajador, ojos pequeños, negros y luminosos; color cetrino; cejas espesas, bigote relcante; cabello fuerte, del color de la endrina; pómulos salientes, barba pronunciada, voz recia...

Nosotros trabajábamos en el último original que se dé al periódico, á las dos y media de la madrugada, cuando se presentó él.

—¿Es esta la Redacción de «El Liberal» en Bilbao?—oímos preguntar.

—Que pase quien sea—contestamos, como siempre que alguien hora esta casa, que, por ser nuestra, es de todos.

Y entró guiado por el ordenanza, el visitante.

—Aquí, ¿Qué deseaba?

El hombre quedó ante el compañero nuestro que le interrogaba dando vueltas al sombrero entre las manos.

Vestía un traje obscuro. El sombrero era negro, de anchas alas, flexible, la camisa, limpia, era blanca y estaba recién planchada. Sobre la pechera alba, destacábase una corbata de nudo hecho, á cuadritos, roja y verde. Sobre el piso veíase la mancha vigorosa de sus grandes pies, calzados con botinas de lona roja.

¿Quería algo?

La decisión del hombre sólo duró segundos.

Sí dijo avanzando resueltamente.

—quiero entregarme. Yo soy el autor del atentado de Barcelona.

Quadamos todos suspensos. El hombre que de tal monstruosidad se acusaba quedó arrinconado, con los ojos bajos, hondamente conmovido, al parecer.

En seguida, sospechando que nos las habíamos con un loco, comenzamos á interrogarle:

—¿Cómo se llama usted?

Y él, sin vacilar, rápidamente:

—A. S. Soy de Santander; mi oficio es el de ebanista. Hace día y medio que estoy en Bilbao, vagando por las calles. No puedo vivir así.

—Pero ¿de veras puso usted la bomba en la Rambla de las Flores? Piense lo que dice.

—Sí, la puse.

—Y ¿por qué viene aquí á denunciarse?

—Este es el periódico que conozco.

Hubo un momento de silencio. Sistal, imperdurable, con los ojos clavados en el suelo, aguardaba.

—Pero... ¡reflexione usted!—dijimos.—Lo que dice usted es brutal. Vamos á revelarlo. Le prenderán á usted y el castigo será terrible.

—Sí.

—¿Qué le obliga á usted á denunciarse?

—No puedo vivir. . Prenden á gente en Barcelona. Van á pagar otros. He sido yo. Lo digo.

—¿Y por qué cometió usted el atentado?

—Cosas de nosotros; ya sabe usted. Yo entré en una Sociedad anarquista. Me tocó la suerte.. y cumplí.

—Pero eso es inverosímil. ¿Cómo explica usted?...

—Nada. Mire, he sido yo. Porque sí. No denunciaré á nadie. Me tocó la suerte, y hecho está lo hecho. Nada más. Que nadie pague por mí. Además, me persiguen por todas partes. Donde quiera que vaya estaré perseguido y, por fin, me cogerán. Y no quiero que nadie pague por mí. Nadie. ¡Nada más!

Cómo describe el atentado

Seguimos preguntando al supuesto criminal, que contestaba á todo con grandísima claridad, rebatiendo con lógica cuantas objecciones le hacíamos para arrancarle la declaración de que nada había hecho.

—¿Cómo fué el atentado? ¿Lo dicho por «El Liberal» en Barcelona, es cierto?

—Están todos los periódicos equivocados, lo mismo que la policía. Nadie sabe nada.

—¿Cómo fué entonces? ¿No estaba la bomba al pie de un árbol dentro de una especie de pegote de yeso?

—No. Estaba al pie de un árbol; pero en un tiesto, en un cacharro. No había yeso. La puse de madrugada, y enseguida me marché para esperar. Toda la mañana lejos de allí esperando. Luego me fuí á la Barceloneta y allí «lo supe».

—Y después, ¿qué hizo usted? Si se presenta ahora, ¿por qué no se presentó antes?

—No sé.

—Pero ¿no son los remordimientos los que le obligan á denunciarse?

—Todo. Persiguen á compañeros...

—Y el haber destrozado á esos infelices floristas tan pobres como usted, ¿no le espanta?

—Yo iba contra otros. Era fiesta. Por la Rambla pasa también otra gente.

—¿Y después? ¿Huyó enseguida de Barcelona?

—No; seguí en mi oficio. Trabajé quince días más. Luego marché á Tarragona. Después he estado en Zarag za.

Y no dijo más. Le aconsejamos que se presentara á la policía; salió á la calle, y momentos después estaba en la prevención.

El interrogatorio

El señor Adsuar presentóse enseguida en aquel Centro, y empezó á interrogar al supuesto anarquista, sin que pudieran comprobarse sus gravísimas declaraciones.

Ante el señor Adsuar, el A. S. no fué tan explícito como ante nosotros. A última hora negaba que hubiera sido el autor del atentado, y acorralado por el jefe de la guardia municipal, confesó que había sido soldado en Cuba y que había padecido fiebres palúdicas.

Al anarquista ó al loco se le encontró, al cachearle, una navaja en una bota.

Las impresiones del Sr. Adsuar eran que A. S. padecía una enfermedad que le producía frecuentes ataques cerebrales.

Es decir, que A. S. es un maniático ó un loco.

Nosotros creemos que puede estar loco A. S., á pesar de haberle oído hablar con una cordura capaz de desorientar á cualquiera.

Y mañana, cuando el señor Adsuar estudie detenidamente el caso y se informe de todo, veremos si nuestro extraño visitante es un loco ó un criminal.

Nuestro único objeto al escribir estas líneas es darle publicidad á un suceso que, por su índole merece ser aclarado.

MAHON

Sesión ordinaria del Ayuntamiento

correspondiente al 23 Septiembre 1905

Presidió el Alcalde D. Juan Victory Taltavull. Asistieron los Sres. Pons Sitges, Ponsetí, Vidal, León, Tudurí, Hernández, Vinent Victory, Carreras antes Amorós, Tarrés, Derresdías Gil, Olives, Carreras Orfila, Pons Mascaró y Bosch.

ACUERDOS

Aprobar el acta de la sesión ordinaria anterior.

Proceder por los dependientes del Municipio á la distribución de hojas declaratorias y á la formación del padrón de cédulas personales para el año 1906.

PAGOS

De Imprevistos una cuenta de trabajos extraordinarios prestados por los Maceros, importante 20'00 pesetas.

Enterado de una cuenta de conservación del camino de Binifaell, importante, 166'20 id.

A INFORME

De la Comisión de Policía Urbana:

1.° Instancia de D. Jaime Gomila Pons pidiendo autorización para introducir reformas en la casa número 85 y 87 de la calle de Cifuentes.

2.° Instancia de D. Mateo Parpal en solicitud de autorización para reedificar el frontis de la casa número 110 de la calle de Prioto y Caules.

De la Comisión de Hacienda petición del Sr. Pons Sitges para que se estudien los medios de hacer más llevadera la prestación personal.

Y siendo las once y cuarto se levantó la Sesión.

***

JUNTA MUNICIPAL

Presidió el Alcalde Sr. Victory. Asistieron los concejales Sres. Pons Sitges, Ponsetí, Vidal, León, Tudurí, Hernández, Vinent Victory, Carreras antes Amorós, Terrés, Derresdías, Carreras Orfila, Gil, Olives, Pons Mascaró, Bosch, y los vocales asociados Sres. Pons Carreras, Saura, Fuguet, Francisco (D Miguel), Sicre, Marqués, Pons Mascaró (D Jaime) Oliver, Biale, Villalonga, Goñalons, Saura, Corantí, Quevedo y Garriga.

Se acordó hacer efectivo por medio de arriendo á venta libre con el recargo del 120 por 100 el impuesto de consumos y alcoholes, á escepción de la sal, correspondiente al año 1906.

Se acordó que el impuesto de sal, durante el año 1906 se recaude por el Ayuntamiento estableciendo la venta exclusiva.

Se acordó establecer arbitrios municipales sobre el almidón, galletas, pastas y demás similares.

Se aprobó el presupuesto ordinario para el año 1906, estableciendo la 2.ª tarifa de consumos para cubrir el déficit. La leche queda eliminnada del impuesto.

Y siendo las 14 y tres cuartos, se levantó la sesión.

Dicen que D. Fernando Weyler salió de Menorca acompañado del señor Mercadal y de aquél célebre empleado de telégrafos de que tanto hemos hablado.

Es decir, de dos transfugas del partido republicano.

¡Qué honor para la familia monárquica de esta isla!

**

«El Bien Público» de ayer publica el siguiente telegrama:

«Palma 25.

El sujeto que por sospechas fué detenido en la estación al llegar el Diputado á Cortes Sr. Weyler y el señor Mercadal, sigue aun detenido».

Lo que no dice el telegrama, es que el Sr. Mercadal, una vez enterado de lo que ocurría, tuvo que ir corriendo á la fonda á cambiarse los calzoncillos.

**

El señor Weyler, secundando á sus amigos, dijo en Palma que estaba agradecidísimo de los menorquines.

Con poca cosa se contentan esos diputados cuneros. En habiendo tres

ó cuatro anfitriones que les llenen la barriga ya ríen, hasta por los codos.

***

Pero no basta que Weyler diga que se vaya satisfecho de los menorquines. Falta saber si en realidad es así.

Decimos esto, porque también el señor Maura, después de la visita regia á Menorca, dijo, por medio de un aereograma, que agradecía muy mucho el recibimiento que se había hecho á S. M. el Rey, y, á pesar de ello, se le oyó como ordenaba que desapareciera por *in eternum*, cuanto procedía de los menorquines, regalos, finezas y pergaminos.

¿No lo recuerda V. señor Alcalde?

***

Y ahora que habíamos de finezas, ha causado honda impresión en el público, y ésto se toma como presagio de mal agüero, que el Alcalde de Mahón, que tan espléndide se muestra cuando se trata de gastar fondos agenos, no haya obsequiado, ni siquiera con un pequeño lunch, en su propia casa, al electo diputado á Cortes, D. Fernando Weyler Santacana.

¿Qué será? ¿Qué no será?

***

Dícese que D. Emilio Linares, exsecretario del Ayuntamiento de Mahón, no fiándose ya ni del Comité monárquico liberal, ni del electo diputado por Menorca, vá á salir, ó ha salido ya para Madrid, con el objeto de ver si consigue ser nombrado Delegado especial del Gobierno de Su Majestad en esta isla.

Para honra del partido monárquico liberal es necesario que así sea; pues es preciso que todas las autoridades de Menorca sean del mismo maderamen para poder en un día nombrar Ayuntamientos de R. O. sino pueden conseguirlos por medio del sufragio universal; y D. Emilio Linares, para estos casos,... es de la vuelta de abajo.

***

El exjefe de los conservadores, don Juan Orfila Pons, ha dado en Ferrerías sepultura laica al partido conservador de Menorca.

Era natural que así fuera. Como antes lo había muerto sin darle los oleos sagrados, lógico era que lo enterrara sin el auxilio de los curas.

Sólo que no se atrevió á efectuarlo en Mahón, porque el cementerio civil de esta ciudad era demasiado lujoso para tal cadaver.

Precisamente escogió el más ruin de todos los de Menorca, gracias á la intransigencia clerical.

Anoche se posesionaron de sus cargos respectivos los señores que el domingo último fueron elegidos para formar parte del Comité Municipal republicano de esta ciudad.

Los panaderos de esta ciudad subieron ayer el pan dos céntimos por kilógramo.

El aceite subió la semana pasada algunos céntimos y la carne cinco por tercia.

Como los artículos de primera necesidad van subiendo sobremanera y los trabajos van amenguando, sería de aplaudir que por quien corresponda se averiguase si los precios de venta están en relación con los de compra, para que no se diese el caso de que algunos vendedores especulasen con la miseria del país.

Esta tarde á las cinco ha salido para Palma el vapor-correo «Isla de Menorca».

Por conducto autorizado sabemos que los siete buques ingleses que hoy debían llegar á nuestro puerto procedentes del de Palma, han demorado su salida para ésta hasta el próximo jueves.

Sobre las tres de la madrugada pasada ha desencadenado sobre esta ciudad una gran tormenta, acompañada de copiosos chubascos, fuertes pedriscos y exhalaciones eléctricas.

Esta ha durado hasta las siete de la mañana, cayendo durante el resto de día algunos chaparrones. Durante la tormenta ha caído un rayo sobre las casas del predio *Curnia* de este término municipal, causando algunas heridas á la mujer del colono y á uno de los criados.

Estas por fortuna, parece que no son de gravedad.

En las casas ha causado grandes destrozos.

También se nos dice ha tocado otro en el predio *Turdunell Nou*, no causando desgracia alguna.

Sabemos que la empresa del Teatro Principal ha contratado una compañía de variedades para trabajar en nuestro coliseo durante los meses de Octubre y Noviembre.

Esta embarcará en Barcelona para esta el próximo domingo, debutando en los primeros días de la próxima semana.

Lleva la citada compañía algunos números de gran atracción como *La muñeca Electrica, Un Ventrílogo, Un cuerpo de baile* algunos perros amaestrados y otras novedades, que de seguro serán del agrado del público de esta ciudad.

Esta mañana á las diez, ha sido conducido á su última morada el cadaver de nuestro querido amigo el joven D. Rafael Carreras Gener, que anoche falleció, después de larga y cruel dolencia.

El finado contaba veinte y siete años de edad.

Numerosos amigos han acompañado el cadáver á su última morada.

Comprendemos el dolor que en estos momentos embarga á su hermana y demás familia á la que enviamos la expresión de nuestro más sentido pésame.

***

Anoche á las nueve falleció la anciana D.ª Juana Vinent Riudavets, madre de nuestro amigo D. Miguel Pons comerciante en vinos.

El entierro se ha efectuado esta tarde á las cinco habiéndose visto muy concurrido.

Sentimos la irreparable pérdida sufrida por nuestro querido amigo y familia á la que acompañamos en su justo dolor.

***

Nuestro particular amigo D. Honorio Pons Zabala, Director de «El Bien Público» llora en estos momentos la pérdida de su hija Julia, hermosa jóven de 15 años de edad, que ha fallecido víctima de cruel y penosa enfermedad.

Esta tarde á las cuatro se ha efectuado el entierro, habiendo sido sumamente numeroso el cortejo fúnebre.

Nos asociamos vivamente al dolor que su familia ha experimentado por tan sensible como irreparable pérdida, deseándoles la resignación necesaria en tan duro trance.

Hemos sido obsequiados por D. Juan Monjo Hernández con una preciosa fotografía del guairo de su propiedad «Miguel» que en las regatas efectuadas el día de la Virgen de Gracia obtuvo la «Copa del Rey».

Agradecemos la atención.

Por el departamento de Cartagena se ha publicado una convocatoria para artilleros de mar, y los que deseen tomar parte en ella deberán llenar os requisitos siguientes:

Presentar sus solicitudes al capitán general del departamento de Cartagena con los documentos siguientes:

Certificado del acta civil de nacimiento, debidamente legalizada, permiso de sus padres ó tutores y certificado de buena conducta.

Las solicitudes se presentarán antes del 15 de Noviembre próximo, á fin de que los aspirantes puedan encontrarse en las capitales de los departamentos antes del día 1.º de Diciembre para ser examinados.

Deberán justificar saber leer y escribir, y resultar útiles en el reconocimiento facultativo á que han de someterse.

BAJA DEL PRECIO DEL AZUCAR

Aunque, como sucede frecuentemente, los consumidores no han advertido la rebaja hecha en el precio del azúcar, es lo cierto que por efecto de la competencia entablada entre la Sociedad general Azucarera y las fábricas que no forman parte de ella, y también á causa de las existencias excesivas que hay de ese artículo, se ha rebajado el precio del azúcar, según las clases, de 112, 111 y 110 pesetas, á 95, 94 y 92 pesetas los 100 kilos, lo cual supone ocho céntimos en kilo.

El importe de esta rebaja, no despreciable, queda sin duda á beneficio de los intermediarios entre las fábricas y los consumidores; pues en la venta al por menor no se ha hecho esa rebaja.

Lo cual produce dos males: que el público sigue pagando caro ese artículo que la producción quiere abaratar, y que como no llega al público la rabaja en el precio, las fábricas no consiguen uno de los fines que se proponen, que es el desarrollo del consumo mediante el abaratamiento del género.

Es un caso más de la mala organización que en España tiene el abasto de los artículos de primera necesidad.

ATENEO

Científco, Literario y Artístico

Publicaciones que se reciben actualmente en el salon de lectura:

PERIODICOS

Diario Universal.
El Imparcial.
Heraldo de Madrid.
La Vanguardia.
La Almudaina.
El Mercantil Valenciano.
El Bien Público.
El Liberal.
Gedeón; semanal.
La Cultura Popular; mensual.
Boletín Oficial de La Liga Marítima; bimensual.
Boletín de la Sociedad Española de Salvamento de Náufragos; mensual.
Gazette des Hopitaux; tres veces á la semana.
Journal d' Agriculture pratique; semanal.
La France militaire; diario.
Le Matin.
Le Journal.
Le Petit Journal.
Army and Navy Gazette; semanal.
Daily Mail.

REVISTAS

Vida Marítima; decenal.
La España Moderna; mensual.
Revista de la Real Academia de Ciencias; mensual.
Hojas Selectas; mensual.
Higiene Moderna; doce números al año.
Revista del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro; se publica los días 5 y 20 de cada mes.
Boletín del Instituto de Sociología; mensual.
Resúmen de la Prensa Militar Extranjera y de la Técnica Nacional; mensual.
Revista general de Legislación y Jurisprudencia; bimensual.
Boletín de la Real Academia de la Historia; mensual
Revista Católica de las Cuestiones Sociales; id.
Resúmen de Agricultura; id.
Revista Pedológica; id.
Revista de la Asociación Artístico-Arqueológica Barcelonesa; trimestral.
Revista Científico-Militar; mensual.
Revista Pericial-Mercantil; quincenal.
Revue de l'Armée Belge; bimensual.
La Médecine Scientifique; mensual.
Revue du Travail; id.
Revue des Deux Mondes; quincenal.
Revue Scientifique (Rose); semanal.
Revue Politique et Littéraire (Bleue); idem.
Revue du Socialisme Rationnel; mensual.
L' Ere Nouvelle; id.
Il Secolo xx; id.
Review of Reviews; id.

ILUSTRACIONES

La Ilustración Española y Americana; semanal.
La Ilustración Artística; id.
Figaro Illustré; mensual.
L' Illustrazione Italiana; semanal.
The Graphic; id.
The Studio; mensual.

Se publica esta relación para conocimiento de los señores socios.—Mahón 25 Septiembre de 1905.—P. A. de la Junta Directiva.—El Secretario, Pedro Ballester.—V.º B.º—El Presidente, Antonio Victory.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 26, 9'00.

Si el ministro de Marina no depone su enérgica actitud, es probable surja en el ministerio una crisis parcial.

Los ministros procuran quitar importancia al asunto.

Madrid 26, 8'40.

Siguen llegando á la Coruña numerosos emigrantes que deben embarcarse para las República sud-americanas.

Su situación es angustiosa.

Madrid 26, 9'10.

Ayer verificóse con toda solemnidad la clausura de la Exposición agrícola efectuada en Haro (Logroño).

Madrid 26, 10'00.

En Villagarcía se estaba celebrando ayer tarde una becerrada cuando hundióse un tendido sepultando á más de doscientos espectadores, resultando heridos la mayor parte.

Madrid 26, 10'45.

Un telegrama de Londres dice que los moradores de la famosa isla de Sakhaline sufren un hambre espantosa, debida á la destrucción que en ella llevaron á cabo los ejércitos ruso y japonés durante la guerra.

Imp. de Fábregues, á cargo de Ribé.



Doña Juana Vinent Goñalons

ha fallecido

Á LAS NUEVE DE LA NOCHE DE AYER

Despues de recibidos los Santos Sacramentos

E. P. D.

Sus afligidos hijos, hermanos y demás familia al participar á sus amigos y conocidos tan sensible como irreparable pérdida, les ruegan le tengan presente en sus oraciones.

El entierro ha tenido lugar á las cinco de esta tarde.

Casa mortuoria, Cardona y Orfila, n.° 54.

Mahón 26 de Septiembre de 1905.

go, en la acreditada Bollería de Bernardo Pons, (Villa-Carlos.)